

## Capítulo 644: ¡Soplón!

Valía la pena señalar que casi todos los debates importantes entre Abaddon y sus esposas normalmente se resolvían con bastante rapidez.

Pero hoy, el debate duró más de cuarenta minutos.

Las chicas insistieron en que tener cuarenta guardias fuertemente armados siguiendo a Courtney bajo su sombra era demasiado.

Especialmente en un mundo donde la mayor capacidad de magia ofensiva era incendiar una pequeña casa o un camión.

Sin embargo, Abaddon insistió en que nunca podían ser demasiado cautelosos y que tal vez una amenaza que no fuera nativa de esa realidad apareciera mientras buscaban convertir a Courtney en moneda de cambio.

Ninguno de los argumentos carecía totalmente de fundamento.

Pero finalmente, las chicas pudieron recordarle al obstinado dragón que estaban haciendo esto para que Courtney pudiera vivir una vida lo más normal posible.

Viajar a la escuela con un pequeño ejército a su sombra, ciertamente no era la normalidad que intentaban darle.

Así que llegaron a un pequeño acuerdo.

A Courtney se le daría un guardia con el poder de cuarenta.

Dentro de la mansión, Abaddon y sus esposas estaban sentadas en la mesa del comedor y esperaban pacientemente la llegada de su ayudante elegido.

No fue hasta que la puerta se abrió con un crujido y Asmodeus entró con su antiguo segundo al mando que estuvieron listos para comenzar.

—Adeline —dijo Tatiana sonriendo—. Te ves muy nerviosa y acabas de entrar aquí.

"Yo-yo..."

-No te preocupes, no te hemos llamado aquí para regañarte ni nada por el estilo. Simplemente queríamos hacerte una oferta.

Por alguna razón, eso pareció calmar a la joven más de lo que le hubiera gustado admitir.

Se arrodilló rápidamente a sus pies y bajó la cabeza a modo de saludo.

"Atiendo al llamado de mi Emperador y Emperatrices".

"¡Ejem!"

"...Y por supuesto la joven princesa."

Courtney sonrió satisfecha y saludó con la mano. "¡Hola a ti también, Adele!"

Adeline reprimió una sonrisa ante la mención de un apodo horrible del que no tenía ninguna esperanza de deshacerse.

"Parece que ya os conoceis. Eso es bueno, ya que podría hacer que lo que tenemos que pedirte sea un poco más fácil para las dos", señaló Tatiana.

"Aceptaré cualquier tarea que me pidas, sin importar la dificultad que se ponga sobre mis hombros".

"Muy seria~" se burló Asmodeus.

Una vena gruesa sobresalía de la cabeza de Adeline.

Tuvo que abstenerse de decir cosas insolentes delante de la gloriosa familia real.

¡No había manera de que ella pudiera permitirse el lujo de tener una mala imagen en sus mentes!

Afortunadamente, su gran Emperador la apoyó y le dijo lo que ella no pudo.

—Déjala en paz, viejo de mierda. ¿No ves que tiene un nivel de modales que tú nunca podrías alcanzar?

"¿Con quién estás hablando? Te arrancaré ese tercer ojo de la sien tan rápido que te saltará la cabeza..."

"Chicos", interrumpieron las chicas.

"Tch." Ambos hombres voltearon la cabeza y desestimaron su incipiente hostilidad.

—De todos modos —enfaticó Eris—. Teníamos planeado asignarte como guardia personal de nuestra pequeña, mientras asiste a la escuela en una Tierra paralela.

"¿De verdad? Había oído que su alteza había seleccionado previamente algunas piezas de elite para esta tarea en particular".

—Sí, bueno, eso frustraría un poco el propósito de que ella pasara un momento lo más normal posible. Además... —Bekka miró a Courtney en su regazo.

- ¿Qué harías con un ejército de cuarenta dragones, calabaza?

La respuesta de Courtney fue instantánea.

"¡Derrocaría a todos los gobiernos del mundo y haría que la única comida que pudieran servir fuera helado!"

—¿Ves nuestro dilema? —suspiró Bekka—. Si le diéramos ese ejercito, convertiría su mundo en un infierno diabético.

—S-Sí, veo el problema. —Adeline se tapó la boca para que nadie la viera reír.

"Te elegimos porque creemos que podrás darle algo de criterio y al mismo tiempo garantizar que nuestra pequeña princesa esté a salvo", continuó Erica.

"Pero no nos malinterpretes, Adeline. En realidad no esperamos que haya muchos problemas de tu parte, ya que esa versión de la Tierra es muy inferior incluso a Dola", explicó Lailah.

"Pero, desgraciadamente, a nuestra familia no le faltan enemigos, por lo que tememos que algo así sea más que necesario, a pesar de la aparente falta de peligro", añadió Lisa.

"A pesar de eso, este podría ser el trabajo más fácil que jamás hayas aceptado. Courtney ya tiene una runa en la mano para traerla a casa, así que todo lo que tendrás que hacer es sentarte a su sombra durante ocho horas cada dos días". Seras sonrió.

Otra razón por la que Abaddon y sus esposas eligieron esa tierra, es que no estaba tan fuera de sincronía con el flujo del tiempo del distrito de Tehom, o la falta de él.

Pero como todavía había una gran diferencia, Courtney tendría aproximadamente 48 horas entre los días escolares antes de tener que regresar.

Y los fines de semana el tiempo empleado sería aún mayor.

Al principio, había preocupación por si olvidaba demasiado de lo que había aprendido en la escuela, pero el recuerdo del inmenso amor de Lailah por la enseñanza y la educación disipó esas preocupaciones rápidamente.

—Entonces, ¿tienes alguna objeción a aceptar esta misión? —preguntó finalmente Abaddon.



Adeline profundizó aún más su reverencia. —Por supuesto que no, Emperador. Sería un honor para mí actuar como espada y escudo de la princesa.

"¿Ah, sí? Bueno, está bien. Ya me siento más..."

De repente, Abaddon y sus esposas miraron hacia la puerta con pequeñas sonrisas en sus rostros.

Y un poco de confusión también.

"Cristo... Sólo una vez, me gustaría sorprenderlos a todos."

De repente, Belloc apareció de entre las sombras de la pared con una sonrisa en su atractivo rostro.

"¡Bell-Bell!"

"¡¡Mi bebé!!"

Audrina y Courtney corrieron hacia el joven dragón y casi lo tiran al suelo.

Abaddon tuvo una reacción mucho más controlada, cuando se puso de pie para saludar personalmente a su hijo.

"Bienvenido de nuevo. La casa no ha sido la misma sin ti".

Belloc miró a su padre con extrañeza.

No podía precisar exactamente qué era lo que le pasaba, pero por alguna razón su viejo se sentía diferente.

"Eres un poco más agradable de lo que recordaba. Tal vez debería irme y volver más a menudo", dijo finalmente.

-Puedes hacerlo si quieres... pero tendré que abrazarte cada vez que regreses.

El rostro de Belloc palideció. "No, no doy abrazos, no soy Thea..."

—Vamos, dameló, hijo —dijo Abaddon y sonrió.

—¡Dije que no! —Los poderes de Belloc dejaron de funcionar convenientemente en ese momento, y no pudo hundirse en las sombras ni teletransportarse.

—Está bien, está bien —se rió Abaddon—. Pero tendrás que decirme por qué huelo a una chica humana en mi casa.

Courtney: "¡Oye!"



—Una nueva chica humana —aclaró Abaddon.

"Ah, okey."

Belloc se rascó la mejilla, algo avergonzado. "Podría haber traído a alguien para que se quedara un rato".

"¿Un rato?" Audrina levantó una ceja.

"En un futuro previsible", admitió finalmente Belloc.

-¡Voy a empezar a preparar la cena para que podamos conocerla! Tatiana se levantó emocionada y corrió a la cocina.

—¡Te ayudaré! —Bekka se puso rápidamente detrás de ella.

—Querida, tú no ayudas en la cocina. Sólo metes los dedos en los cuencos —le recordó Abaddon.

—¡Es lo mismo! —respondió Bekka mientras salía corriendo.

Belloc finalmente se dio cuenta de que Adeline estaba arrodillada en el suelo.

"Prometeme que no harán que mi novia se arrodille así también, ¿sí? Ella ya está bastante nerviosa y quiero que se sienta cómoda".

La cara de Adeline perdió casi todo su color.

—¿De qué estás hablando? —preguntó Audrina—. Adeline acaba de aceptar ser la nueva guardaespaldas de tu hermana, mientras ella va a la escuela.

'Oh, mierda...'

Al darse cuenta de que había cometido un error, Belloc sonrió inofensivamente, mientras comenzaba a retroceder lentamente. "B-bueno, tengo que volver arriba para ver cómo están Sthen y Melanie, así que..."

"No tan rápido."

"¡Ay!"

Abaddon agarró a su hijo por el cuerno y lo arrastró hacia su lado, contra su voluntad.

-Habla, ¿qué sabes, muchacho?

"¡Que me equivoqué antes acerca de que eras más amable!"

"Siento que ha pasado un tiempo desde que te di un buen abrazo..."





"¡Está bien, está bien, está bien! ¡Lo diré todo, relájate!"

En ese momento, Nubia irrumpió en el comedor con las gemelas y Thrudd a cuestas.

Las cuatro llegaron justo a tiempo para ver a Belloc cantar como un canario.

"¡Pensé que estabas haciendo esto porque Nubby estaba saliendo con Adeline!"

Thrudd: "Oh, mierda..."

Yemaja: "No podría retener el agua con un balde y un asa..."

Yemaya: "No voy a mentir, pensé que Straga iba a hablar primero".

Nubia: "¡¡Soplón!!"

A Abaddon se le abrió la mandíbula.

Su mente retrocedió a unas semanas atrás, cuando Straga intentó decirle que su hija estaba saliendo con alguien.

Simplemente no le creyó en ese momento, porque asumió que su descarado mocoso estaba tratando de escaparse de sus problemas.

Pero ahora, recordaba claramente que su hijo dijo que Nubia estaba saliendo con una mujer y un hombre.

"... ¿Quién es la otra persona?" Abaddon preguntó abiertamente a la sala, sin plantear su pregunta en tono dirigido a una persona en particular u otra.

Nubia parecía nerviosa. "¿D-de qué estás hablando, papá? No hay..."

Abaddon sacudió a Belloc de arriba a abajo con una mano, como si fuera una lata de Coca-Cola.

"¡O-Ow! ¡Está bien, es Zheng! ¡Maldita sea!"

"¡Soplón!", dijo Nubia de nuevo. "¡Hasta Mira mantuvo la boca cerrada, y vendería su brazo derecho por un bote de masa de galletas!"

"¡Lo siento! ¡Échale la culpa a este gran bruto! Te lo compensaré más tarde, pero..."

"¡No tendrás forma de compensarme, porque ya estarás MUERTO!"

Nubia rugió tan fuerte, que el cristal de la habitación se rompió.

Se lanzó a través de la habitación con sus garras y dientes ya afilados.



En un abrir y cerrar de ojos, Abaddon dejó caer a Belloc al suelo y atrapó a su hija, justo antes de que pudiera alcanzar el cuello de su hermano.

Nadie le vio salir con ella; solo se dieron cuenta de que el salón de repente estaba mucho más tranquilo y vacío.

"... ¿Aún tengo el trabajo?" preguntó Adeline tímidamente.

"¡Sí lo tienes, nueva hermana!"

Courtney caminó valientemente frente a Adeline, con los brazos cruzados y un aura de autoridad.

"¡Tu primera misión será conquistar todo el patio de recreo en mi nombre!"

A pesar de toda la histeria anterior, los grandes delirios de Courtney llenaron el comedor de risas una vez más.

### - Nexo de la Creación, El Árbol de la Vida.

Yesh y Asherah estaban mirando a la pareja de padre e hija que había llegado hacía unos momentos.

Nubia estaba sentada con las piernas cruzadas al lado de su padre, quien estaba ocupado, tumbado boca abajo en la hierba.

—¿Habéis venido aquí por algún motivo en particular...? —preguntó Asherah.

—Este era el lugar más tranquilo que se me podía ocurrir —respondió Abaddon sin levantar la cabeza—. Solo necesitaba recostarme un minuto...

Yesh y Asherah se miraron, sin tener idea de lo que debían hacer.

"...¿Podemos ofrecerte algo de pan y vino?" ofreció la diosa madre.

"Pescado también, por favor..."